



*Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2009 (num. 24)**

Capital social en las Américas: Participación en asociaciones de padres de familia

José Miguel Cruz
Vanderbilt University
jose.m.cruz@vanderbilt.edu

La participación en asociaciones escolares de padres de familia es considerada como una forma fundamental de capital social. De hecho, Robert Putnam asegura que las asociaciones de padres y maestros (llamadas PTO en los Estados Unidos) son una forma importante de compromiso cívico porque “el involucramiento de los padres en los procesos educativos representa una forma particularmente productiva de capital social” (1995: 69; ver también Putnam, sin fecha). La Oficina de Estadísticas Nacionales de Gran Bretaña, por ejemplo, usa la participación de padres de familia en las escuelas como un indicador nacional de capital social entre varios otros (Harper and Kelly 2003).

En este boletín de *Perspectivas* desde el Barómetro de las Américas,¹ se exploran las

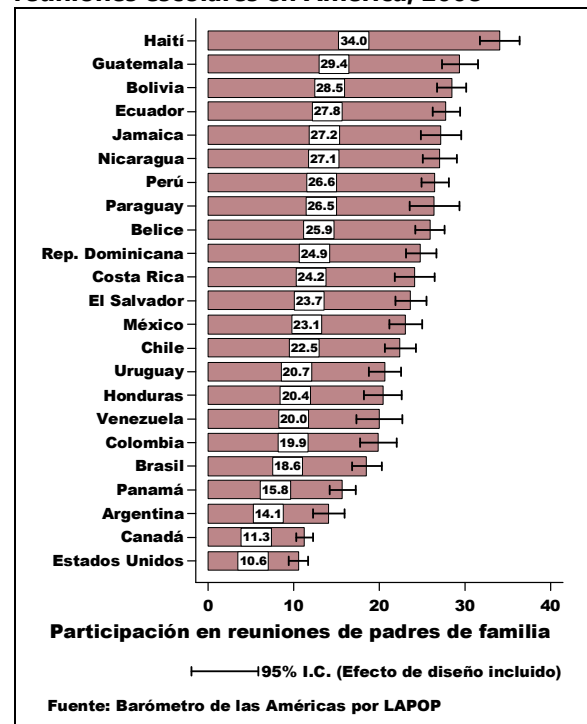
* La serie *Perspectivas* es coeditada por los profesores Mitchell A. Seligson y Elizabeth Zechmeister con apoyo técnico y administrativo del equipo de LAPOP en Vanderbilt.

¹ Boletines anteriores de la serie *Perspectivas* pueden hallarse en: www.vanderbilt.edu/lapop/studiesandpublications Los

diferentes formas de participación cívica que forman parte de lo que Putnam llama capital social (1995). En particular, se exploran los niveles de participación de los padres de familia en las reuniones de las escuelas de sus hijos. Esta exploración está basada en la ronda 2008 del Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). Esta encuesta fue llevada a cabo en veintitrés países americanos con un total de 38,053 personas. Entre las preguntas de la encuesta relacionadas con la participación cívica, la participación en reuniones de padres de familia fue una de las primeras sobre las cuales se preguntó por medio del siguiente ítem:

CP6. ¿De una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? ¿Asiste una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca?²

Gráfico 1
Participación de padres de familia en reuniones escolares en América, 2008



datos en los cuales se basan se encuentran en: www.vanderbilt.edu/lapop/datasets

² La tasa de no respuesta para esta pregunta en general fue de 1.5 por ciento.

Esta pregunta mide la frecuencia con la cual las personas asisten a reuniones de padres de familia. El Gráfico 1 muestra los resultados de esta pregunta luego de convertir las respuestas a una escala de 0 a 100, en la cual 100 representa el nivel más alto de participación (al menos una vez por semana) y 0 el más bajo (ninguna participación).

Aunque los niveles de participación en reuniones de padres de familia son más bien bajas en comparación con los niveles de participación religiosa (ver boletines anteriores de *Perspectivas*), hay importantes variaciones entre los países cuando se trata del involucramiento de los padres de familia en las asociaciones de la escuela. Haití, por ejemplo, está a la cabeza de la lista con un puntaje de 34 puntos (sobre una escala de 0 a 100). Guatemala, Bolivia, Ecuador, Jamaica y Nicaragua también tienen importantes niveles de participación. En contraste, los países más desarrollados, como Estados Unidos y Canadá se encuentran en los niveles más bajos del hemisferio.

Sin duda, estas diferencias pueden estar determinadas por algunas características de la población, por ejemplo, el número de niños en edad escolar que viven en el hogar, si la gente vive en zonas urbanas o rurales, o su nivel de riqueza. Sin embargo, cuando examinamos los datos controlando por edad, género, educación, tamaño de la ciudad, riqueza y número de niños en edad escolar, el análisis no mostró diferencias significativas.³ La distribución de los países se mantuvo en base a los resultados de esta pregunta se mantuvo la misma en general. En otras palabras, las características demográficas no son suficientes para explicar las variaciones en la participación en las reuniones de padres de familia en América. Por lo tanto, para el resto del análisis se tomaron en cuenta también las variables del contexto.

³ Los análisis de este boletín fueron realizados usando Stata versión 10, y han sido ajustados para incluir los efectos de diseño de muestras complejas.

De hecho, el Gráfico 1 sugiere que la participación en las asociaciones de padres de familia podría estar relacionada con los niveles de desarrollo en cada país.

Los determinantes de la participación en las reuniones de padres de familia

Como en cualquier fenómeno social, la participación de los padres de familia está determinada por muchos factores que actúan a distintos niveles. En este reporte exploramos las actitudes personales y también examinamos si los sentimientos de inseguridad y el involucramiento político llevan a mayor participación⁴ (Khan 2006). La hipótesis es que las personas con más escolaridad y las mujeres estarían más inclinadas a asistir a las reuniones de organizaciones escolares que las personas con menos escolaridad y que los hombres. Con relación a sus actitudes, la hipótesis es que la confianza interpersonal así como también el compromiso político también conducirán a la participación parental. En contraste, anticipamos que los sentimientos de inseguridad a causa del crimen van a reducir la participación parental, basados en el supuesto de que el crimen mantiene a la gente lejos de los espacios públicos.

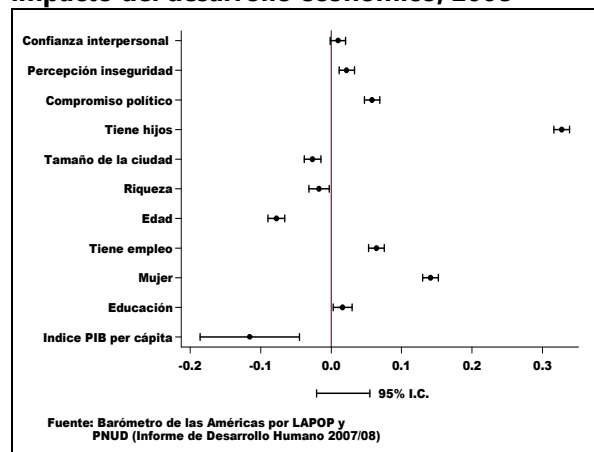
Sin embargo, las características personales pueden no ser suficientes para explicar los cambios en el capital social en los países. Por lo tanto, también exploramos si las variables contextuales, específicamente la riqueza del país y los niveles de educación afectan la participación parental. Este análisis fue llevado a

⁴ Compromiso político es una variable creada por dos ítems incluidos en el Barómetro de las Américas. Estos ítems son: **POL1.** ¿Qué tanto interés tiene Ud. en la política: mucho, algo, poco o nada? Y **POL2.** ¿Con qué frecuencia habla Ud. de política con otras personas: A diario, Algunas veces por semana, Algunas veces por mes, Rara vez o Nunca. Las respuestas se recodificaron en una escala de 0 a 100, y luego se promediaron. Un puntaje de 100 representa el nivel más alto de compromiso político.

cabo usando un modelo jerárquico lineal, el cual combina variables individuales y de contexto (indicadores nacionales) a la hora de predecir la participación de los padres de familia en reuniones escolares. El análisis se llevó a cabo solo en los países de América Latina y el Caribe.

El Gráfico 2 muestra que la participación de padres de familia en las reuniones escolares es mayor entre las personas más educadas, las mujeres, los jóvenes y los residentes de ciudades pequeñas y áreas rurales. Como se esperaba, la participación parental se incrementa con el número de niños: a mayor número de niños en la casa, mayor involucramiento de los padres de familia (en realidad, esta variable fue incluida como control). La edad es también muy importante, dado que las personas de mayor edad tienden a participar menos. Por otro lado, también encontramos que la participación de los padres es más frecuente entre quienes están más comprometidos políticamente, esto es, gente que está más interesada y que participa más en política. Un hallazgo importante es que la gente con trabajo tiende a estar más atenta a las reuniones escolares que aquella que no tiene empleo. Esto indica que el involucramiento de las actividades escolares no necesariamente está constreñido por el empleo.

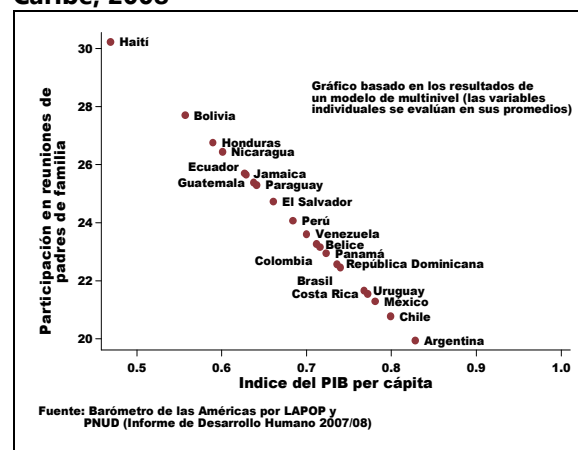
Gráfico 2
Análisis multinivel de los determinantes de la participación parental en las reuniones escolares en América Latina y el Caribe: El impacto del desarrollo económico, 2008



Otro hallazgo interesante es que las percepciones de inseguridad incrementan la participación de los padres de familia en las reuniones escolares. Este resultado contradice nuestras expectativas de que la inseguridad reduciría los niveles de participación. Más bien, los resultados revelan que los sentimientos de inseguridad producidos por un ambiente peligroso motivan a los padres a involucrarse más en las reuniones escolares, sin duda como resultado de la preocupación por la seguridad de sus hijos.

Como hemos visto en anteriores boletines de *Perspectivas*, un resultado interesante surge también cuando examinamos el efecto de la riqueza del país medido a través de los índices nacionales del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita. De acuerdo al Gráfico 2, la asistencia a las reuniones escolares es menor en los países más ricos. En otras palabras, a mayor riqueza nacional por habitante, menos participación parental, manteniendo todas las otras variables constantes. Esto puede verse claramente en el Gráfico 3.

Gráfico 3
El impacto del desarrollo económico en la participación de los padres de familia en las reuniones escolares en América Latina y el Caribe, 2008

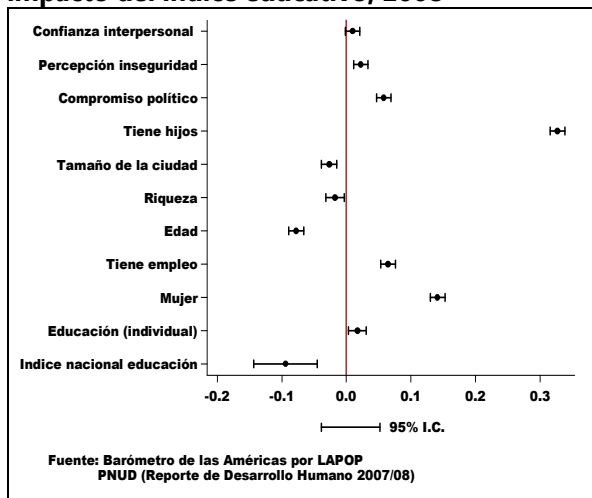


Este gráfico muestra los puntajes predichos de la participación parental en cada país de acuerdo al PIB per cápita. Los encuestados que viven en

Haití, Bolivia, Honduras, y Nicaragua, los países más pobres de la región, exhiben los niveles más altos en la escala de participación parental en las reuniones escolares. En cambio, como en el caso de la participación religiosa (ver previos boletines de *Perspectivas*), la gente que vive en los países más ricos de América Latina—Argentina, Chile y México—tienden a mostrar menos participación en reuniones escolares. Otra forma de interpretar este gráfico es que si una persona proveniente de Haití, por ejemplo, se mudara a Argentina o Chile, manteniendo sus características personales, la probabilidad de participación de esta persona en reuniones escolares en esos países estaría diez puntos porcentuales abajo que si esta persona se mantuviera en Haití.

La participación de los padres de familia fue también examinada a la luz del impacto de los índices nacionales de educación. Los resultados son muy similares. Como se muestra en los Gráficos 4 y 5, la educación, medida usando los índices nacionales del PNUD, está negativamente relacionada con participación parental en las reuniones escolares: a mayor nivel de educación general entre la población, menor el nivel de participación en las reuniones escolares.

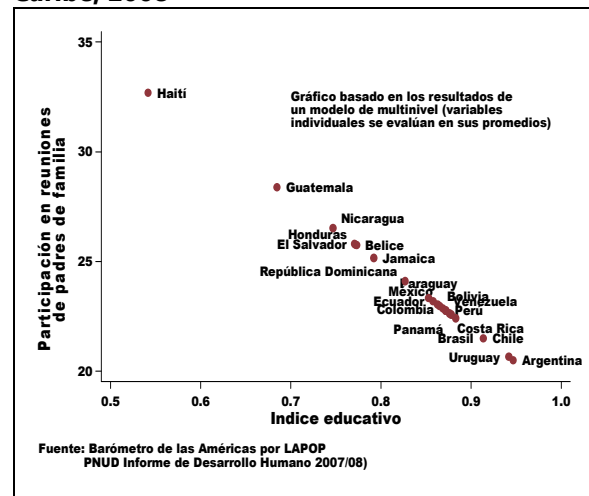
Gráfico 4
Análisis multinivel de los determinantes de la participación parental en las reuniones escolares en América Latina y el Caribe: El impacto del índice educativo, 2008



Para ponerlo de forma distinta, los países con niveles altos de educación muestran menores niveles de participación de padres de familia en reuniones escolares, aún después de controlar por el número de niños. Estos resultados sugieren que los factores del contexto importan. Altos niveles de desarrollo económico y social, medidos como riqueza nacional y educación promedio, reducen la participación de los padres de familia en las escuelas de sus hijos, mientras que bajos niveles de desarrollo incrementan la asistencia de los padres a las actividades escolares.

La posición de Haití y Guatemala, dos países con bajos niveles de educación es muy reveladora (ver Gráfico 5). Estos hallazgos sugieren que las personas en sociedades subdesarrolladas tienden a hacer más uso de redes sociales que en aquellas sociedades desarrolladas, como una forma de superar su falta de recursos. Como hemos visto en el caso de la participación religiosa (ver boletines anteriores de *Perspectivas*), la gente se compromete cívicamente en escuelas e iglesias como una manera de incrementar sus propias oportunidades sociales.

Gráfico 5
El impacto del índice educativo en la participación de los padres de familia en las reuniones escolares en América Latina y el Caribe, 2008



Vale la pena notar, sin embargo, que este es un efecto particular del contexto nacional de desarrollo. La situación económica personal no parece incrementar la participación de los padres de familia, más bien la riqueza individual tiende a reducir la participación parental. Por otro lado, solamente los niveles de escolaridad individuales parecen mejorar el compromiso cívico con la participación parental escolar.

Mientras que a nivel nacional la educación reduce la participación de los padres de familia, a nivel individual la incrementa. Existen dos puntos que deben ser mencionados con respecto a estos resultados. El primero apunta al hecho de que la suma de las características individuales no necesariamente produce los mismos efectos que cuando consideramos esas mismas características por separado. La sumatoria de gente educada no produce un ambiente de participación parental como podría esperarse a la luz del efecto de la variable educación a nivel individual. Los efectos de las características del contexto difieren de los de las características individuales, incluso cuando se refieren al mismo tipo de variable.

Este aspecto lleva a nuestro segundo punto. Problemas de interpretación pueden surgir cuando se usan datos que involucran diversos niveles de análisis. Más específicamente, se crea una especie de falacia ecológica. Cuando interpretamos los datos del Barómetro de las Américas, no podemos asumir que un patrón encontrado de variables de nivel macro será el mismo que un patrón resultante de las características individuales (ver Seligson 2002 para una discusión sobre esto). Los resultados mostrados aquí han señalado que en este caso existen efectos distintos cuando se usa la misma variable en dos niveles distintos. Si hubiéramos analizado los datos nacionales solo sobre la base de los promedios individuales de educación hubiéramos concluido erróneamente que la educación a nivel nacional incrementa la participación parental. Sin embargo, dado que incorporamos los índices nacionales en nuestras

medidas, los cuales pertenecen a un ámbito contextual de análisis, sabemos que esto no es así. Nuestros hallazgos indican que los niveles nacionales de educación, junto con desarrollo económico, en realidad reducen la participación de los padres en las escuelas de sus hijos. Para comprender por qué países con bajos niveles de educación general, como Haití y Guatemala, muestran altos niveles de participación parental tenemos que distinguir los efectos complejos del mismo tipo de variable actuando en dos diferentes niveles y produciendo dos tipos de condiciones distintas.

En resumen, los resultados del Barómetro de las Américas 2008, llevado a cabo en veintiún países de la región, muestran que el grado en el cual los ciudadanos participan en reuniones de padres de familia depende de una serie de características individuales, pero también está determinado por los niveles de desarrollo nacional. En las sociedades pobres, los padres se involucran más en la escuela de sus hijos; las mujeres, los jóvenes, las personas con más educación, las personas con trabajo, y los que viven en zonas rurales están más comprometidos con la participación en las escuelas que cualquier otro grupo demográfico. Si estos ciudadanos se encuentran activos en sus propias comunidades, se interesan en asuntos de índole política pero están preocupados por los niveles de inseguridad pública, su compromiso en la participación escolar es todavía mayor.

Implicaciones de programas y políticas

¿Cómo incrementamos la participación de los padres en las reuniones escolares? ¿Cómo incrementamos el capital social? Este reporte ha señalado distintas variables que están relacionadas con la participación parental en las escuelas. Sin embargo, solamente algunas de ellas pueden ser incorporadas en programas diseñados para incrementar capital social. Aparte de los factores de contexto, los niveles

individuales de escolaridad, empleo y compromiso político pueden hacer una diferencia en la participación de los padres de familia.

Por lo tanto, cualquier programa dirigido a estimular el compromiso cívico a través de la participación parental en las escuelas debe considerar la importancia misma de la educación. En otras palabras, parece que la mejor manera de motivar a los padres a asistir a las reuniones de las escuelas de sus hijos y contribuir a las redes sociales es fortaleciendo la educación universal. Empero, nuestros resultados también han mostrado que en la medida en que los ciudadanos en general se vuelven más educados y prósperos, la participación escolar decae. Este es un hallazgo preocupante, pero probablemente es una consecuencia inevitable de la complejidad del desarrollo. Por tanto, dentro de cada país, los mejor educados participan más; mientras que cuando se compara entre los países, las naciones que tienen población más escolarizada son las que muestran menores niveles de participación escolar. Educación, por lo tanto, tiene un efecto distinto en la participación a nivel nacional y a nivel individual.

También encontramos que el compromiso o el involucramiento político juega un papel importante a la hora de impulsar la participación de los padres de familia en las escuelas. El interés en la política está usualmente vinculado con la participación comunitaria. De hecho, los programas de participación comunitaria deberían ver a las escuelas como nodos fundamentales para el crecimiento del capital social. Las escuelas han jugado un papel importante en la creación y fortalecimiento de capital humano y social, ellas sirven de plataforma para las redes de cooperación y desarrollo social.

Referencias

- Harper, Rosalyn , y Maryanne Kelly. 2009. *Measuring Social Capital in the United Kingdom* Office for National Statistics, 2003 [cited March 5 2009].
- Khan, Faryal. 2006. "Who Participates in School Councils and How?" *Prospects* 36 (1): 97-119.
- McNeal, Ralph B. 1999. Parental Involvement as Social Capital: Differential Effectiveness on Science Achievement, Truancy, and Dropping Out. *Social Forces* 78 (1):117-144.
- Putnam, Robert D. 1995. Bowling Alone: America's Declining Social Capital *Journal of Democracy* 6 (1):65-78.
- Putnam, Robert D. Sin fecha. "Social Capital: Measurement and Consequences". [<http://www.oecd.org/dataoecd/25/6/1825848.pdf>] Consultado el 5 de marzo de 2009.
- Seligson, Mitchell A. 2002. The Renaissance of Political Culture or the Renaissance of the Ecological Fallacy. *Comparative Politics* 34: 273-292.